



DE ORDEN DEL EXC.^{MO} S.^R D. DOMINGO IZQUIERDO,
*Capitan General de este Reyno y el de Murcia, &c. se
manda publicar el siguiente aviso.*

Para que llegue á noticia de todos la impostura con que el Comercio inglés trata de arrebatar nos algunos millones de reales, vendiendonos un remedio para la fiebre amarilla que no tiene virtud alguna, se publica de orden del Señor Generalísimo Principe de la Paz la siguiente nota, por la qual se viene en conocimiento de las señas de este falso específico, cuya adquisicion acarrearía la pérdida del numerario, y el riesgo de muerte á que se expondrían los que se fiasen en él. Por ambos respetos queda prohibida su venta, y se hace público el engaño, á fin de que nadie pueda ser victima de un medio tan inmoral, que tentaría á muchos, especialmente en los pueblos donde se ha padecido el contagio.

De un tapuesto preservativo de la fiebre amarilla.

Willich, Médico inglés, ha publicado en Londres un remedio para esta enfermedad con toda la impostura de un completo charlatan: se vende en unas caxitas de hoja de lata de quatro á cinco pulgadas de largo, la mitad de ancho, y pulgada y media de grueso, cubierto de papel pas-

H
toso azulado, con un sello en lacre en cada extremidad con esta señal FH,
N

una targeta pegada con el nombre del autor y las señas de su casa, y otra con un sello de los derechos que adeuda en Inglaterra. En la tapa de la caja de hoja de lata hay otro letrero hecho con molde, y dentro un frasquito con tapon de corcho, y con la misma marca ó señal arriba dicha: está no del todo lleno de un liquido de color vinoso que pierde en estando abierto, y que analizado de orden del Gobierno, parece que contiene agua destilada con un aroma, y almizcle disuelto con la sosa necesaria para ello.

Debaxo del frasco hay un paquetito con un sobrescrito en inglés, que dice: *polvos preparativos y preservativos*, y dentro quatro papelitos doblados: cada uno parece que contiene 26 granos de mala quina, y dos de ellos tienen ademas un grano de vomitivo.

A mas de esto hay dos taponés de corcho, y dos impresos en español y frances, en que el Dr. Willich, inventor de este engaño, usa de la posible charlataneria para vender su remedio.

El Comercio inglés, muy cuidadoso de nuestra salud, hizo una remesa para España de 300 de estas caxitas, y aunque cada una no tendrá de coste en Inglaterra medio duro, nos las queria vender á 80 reales: tal es su moderacion.

Artículo insertado en el Semanario de Agricultura, número 443 del Jueves 25 de Junio de 1805. pagina 405.

Valencia 9 de Julio de 1805.—*Izquierdo.*